



Primera versión de esta escena que el pintor realiza al óleo sobre lienzo, y no sobre cartón como en obras anteriores, en la que vemos una imagen panorámica de la cueva de la casa del artista en plena cosecha. En este mismo lugar escondía sus materiales de pintura para que su padre no le descubriera, pues en esta época se mostraba reacio a que su hijo se dedicara a otras labores ajenas a las agrícolas.

El pintor consigue la profundidad del espacio de forma innegable con la perspectiva simétrica de las tinajas, que se pierden al fondo en la penumbra. En la parte derecha, una escalera de piedra que lleva hacia el piso superior rompe esa simetría de la composición y aporta otro recorrido visual al primer plano, enfatizando así la profundidad. En el centro de la composición aparece la figura de un hombre bombeando el contenido de una de las tinajas, Basilio Murrial, un trabajador temporero que acudía anualmente a ayudar en las labores al padre del pintor.

Esta primera versión de La Cueva, junto a La abuela Alejandra haciendo punto, Pastorcillo con unas cabras y Paisaje con unas mieses, entre otras, fue seleccionada por Ángel Andrade para la exposición de Bellas Artes celebrada en Tomelloso en 1924.

La obra aparece firmada como «A. López».

Donado por Antonio López Torres en escritura pública, 27.10.78.